

Capítulo 13

**Antonio Milla
y su Comunicación Humanística
en la Plástica***

JOSÉ MANUEL GÓMEZ Y MÉNDEZ**

VIDA Y OBRA DE ANTONIO MILLA

Conocer sobre Antonio Milla, se conoce. Saber sobre él, se sabe... Tratarle..., es otra cosa; todos cuantos se acercan a su persona tienen esa opción ya que se abre a todos los que hasta él llegan..., sin embargo hay que hacerlo sin prisas, aunque con pausas previstas para respirar en las horas pues puede producirse tal sugestión en la perceptibilidad personal que uno se haga adicto al transcurrir milladiano y entonces ya no haya pausa vital para otras cosas pues en esa interrelación se produce tal entrega de Antonio que supera cualquier temporalización en la convivencia. Además puede acontecer que se aumente la comunicación a través del acceso a su creación plástica donde queda reflejada su dinámica humanística. No estoy diciendo nada nuevo; quienes tienen acceso a él saben que así acontece y esa vitalidad que proyecta es quizás la fórmula de su frescura en la década de los ochenta años, a pesar de achaques, aparte de motor neuronal para mantener la energía en transmisión equilibrada a todas las células corporales superando así cualquier contratiempo u erosión orgánica, aunque –en la intimidad- a veces decaiga, sin embargo renace en el fuego de la amistad y hasta él mismo regala el soplillo para que las horas sean leves, sin cansar, en el avivamiento.

Generosidad constante. Siempre dispuesto a dar, más que a recibir...
Vive como está aconsejado: nunca se sabrá cuánto bien proyecta en su entorno.

Sorprendido me quedé cuando supe que desde 1989 preside el jurado del premio del concurso de pintura infantil *“La agricultura y la ganadería vistas por los niños”*, organizado por *“Asaja-Sevilla”* con el patrocinio de instituciones crediticias, sin percibir nada a cambio; se conforma con el placer de la convivencia de los pequeños y la satisfacción de impulsarles, pidiéndole que nunca olviden *“los valores que la providencia les ha dado: un don, a través de la pintura, para llegar a los demás”*, invitando *“ a los niños a aprovechar ese don que los hace privilegiados”* e incitando *“a los padres a estimular la creatividad de los niños, animándoles a que sigan dibujando y procurándoles los medios para ello”*¹. En tiempos del siglo XXI, existe algo que para la juventud y parte de una generación que naciese en la segunda mitad del siglo XX, se ha convertido en normal cohabitación: la cibernética. Y desde la última década de los noventa, tenemos un producto que nos permite gulear²; si en él ponemos Antonio Milla -y para más precisión añadimos la palabra pintor- para buscar cuanto pueda ofrecérsenos, nos encontramos con un acceso que nos lleva a la universal enciclopedia *“Wikipedia”*³ y exactamente a *“Escuela sevillana de pintura”*. Leemos inicialmente: *“El desarrollo histórico de la Escuela sevillana de pintura resulta de primordial importancia dentro del ámbito del arte español así como por los numerosos maestros de primer orden que ha producido a lo largo de los siglos”*. Se ofrecen *“los distintos periodos históricos y en los diferentes estilos artísticos en que vivieron y militaron”*, comenzándose desde la Baja Edad Media hasta llegar al apartado denominado *“Del romanticismo a la actualidad”* y en su última párrafo expresa: *“Tras la Guerra de 1936-39, la pintura sevillana adquirió nuevos bríos con la fundación de la Escuela de Bellas Artes de S. Isabel de Hungría”, añadiendo que “fruto de la labor renovadora de la Escuela fue la creación, en 1949, de la llamada ‘Joven Escuela Sevillana de Pintura’, por desgracia disuelta muy pronto, formada por Antonio Milla, Ricardo Comas, Emilio García, Pepi Sánchez y su hermana Loli y los citados Delgado Montiel y A. del Río y a la que, entre otros, se unieron Carmen Laffón y José L. Mauri”*⁴.

Pedro Aragón Sierra ha publicado: *“A Milla y Comas hay que atribuir el mérito de renovar el arte sevillano con exposiciones de artistas españoles de vanguardia y de jóvenes sevillanos que sin el Club no habrían podido exponer*

sus obras dado el carácter totalitario de Hernández Díaz, Rodríguez Jaldón y Grosso, que cerraban para este tipo de obras los espacios de la Academia y el Ateneo”⁵. Ambos se movieron en el ámbito del entonces pujante Club “La Rábida”, siendo los organizadores, en diciembre de 1954, de dos exposiciones extraordinarias: “Cuatro maestros de la pintura española actual” y el “II Salón de la Joven Escuela Sevillana”.

El profesor P. Giménez afirma: *“Fue la primera exposición de Arte Moderno realizada en Sevilla. Tras ella nada sería igual. Ni Hernández Díaz ni Grosso podrían evitar ya que los jóvenes artistas sevillanos escaparan del todo a sus rígidas normas academicistas”⁶, explicando: “Los mecenas del Opus Dei, Vicente Rodríguez Casado⁷, que como director general de Información tenía las competencias sobre Ateneos, e Ismael Pérez Embid, hermano del anterior director general y secretario del Ateneo de Sevilla, decidieron hacerle aquí un hueco a Milla y Comas, quizás para revitalizar el Ateneo de Sevilla, mucho más atrasado que el de Madrid en cuestiones artísticas, aunque también es posible que buscando compensarlos por el hecho de haberlos desplazado del Club La Rábida sin darles explicaciones de ningún tipo. Probablemente por ambas razones”. Y añade: “Lo cierto es que en mayo de 1957 se celebró en la Sala Zurbarán del Ateneo una exposición antológica de Antonio Milla, el 15 de junio fue nombrado vocal de la Sección de Bellas Artes, presidida por un anciano Rodríguez Jaldón, y al día siguiente se inauguró una exposición individual de Pepi Sánchez. Según Milla, Pérez Aguilera se dio de baja del Ateneo cuando se enteró de su nombramiento”⁸. Manifiesta: “La actividad de Milla en el Ateneo se haría sentir muy pronto. En el primer trimestre de 1958 se organizó en el Ateneo un ciclo de conferencias sobre Arte Abstracto, seguidas de otras relativas a movimientos artísticos contemporáneos. Y ese mismo año se celebraría allí la primera exposición de pintura abstracta realizada en Sevilla: la obra informalista realizada por José Morales en París. [...] ¡Quién iba a pensar que con el impresionista-costumbrista Rodríguez Jaldón todavía presidiendo la Sección de Bellas Artes del Ateneo iban a tener lugar tales actos!”⁹.*

VIDA Y OBRA DE ANTONIO MILLA

Antonio Milla ocupó la presidencia de la ateneística Sección de Bellas Artes durante más de veinte años: durante los sesenta, setenta y parte de los ochenta del cada vez ya más lejano siglo XX. No dejó de aportar innovación en la trayectoria artística de la entidad. Y su máximo quehacer venía dado como docente en la Universidad Laboral, ubicada en el término municipal de una ciudad para él inmensamente querida y epidermisada: Dos Hermanas; compartió el académico Departamento de Dibujo junto a docentes como Juan Cordero Ruiz, Julián Palencia Cortés, Mario y José Luis González Monsalve, José Jerez Alcaraz, Adrián Moreno Vicente, Domingo Melendo Luque, José Larrazábal Larrazábal, José Gómez Guillén, Manuel Aradillas Ramos y Alfonso Guerra González¹⁰. Años de docencia de los que Antonio mantiene todas sus frescuras vitales... Si se le acompaña por la calle no ha transcurrido un tramo sin que se le acerque a saludar un antiguo alumno; todos le recuerdan con afabilidad, con simpatía... Es el latir de una proyección humana mantenida desde el ayer y que es señal de identidad en el presente de Antonio Milla Jiménez. Al llegar su jubilación laboral, Manuel Olmedo escribió: *“Se ha jubilado –lo han jubilado- como enseñante, pero no como pintor (los pintores no se jubilan). Está en una áurea plenitud”*¹¹.

En el otoño de 2008 se publicó la obra denominada *“El Ateneo de Sevilla”*, escrita por Enrique Barrero González, su entonces presidente. Entre las páginas 103 a 113 se ofrece un apartado titulado *“La Sección de Bellas Artes”* donde habla de los homenajes de la docta Casa a pintores sevillanos, dejando constancia de los realizados durante los 120 años de existencia: los efectuados en 1915 y en 1939 a Gonzalo Bilbao y el *“otro homenaje ha sido tributado recientemente al pintor Antonio Milla Jiménez, con ocasión de su designación como Socio de Honor, tras una intensa vida de servicio a la Casa, y muchos años de presidencia de la Sección de Bellas Artes. También le ha dedicado el Ateneo una exposición antológica a la serie de cuadros en que dejó plasmados para la posteridad los singulares detalles de numerosos corrales de vecinos de Sevilla, de los que dio cuenta originariamente ABC avalados por la bella y documentada prosa del ateneísta Joaquín González Moreno. El pintor ha pagado con creces todas estas atenciones al donar al Ateneo una espléndida*

VIDA Y OBRA DE ANTONIO MILLA

colección de cuadros que hoy adornan una de las salas de reuniones de los Socios, denominada ya para siempre ‘Sala Antonio Milla’”¹².

Queda reflejada en líneas anteriores, la capacidad de regeneración que tiene Antonio Milla desde sus años de juventud estudiantil... Es necesario comprenderlo así pues de otra manera no sería posible entender la navegación artística de este creador que se mostró en la exposición “*Antonio Milla, en los cuadros de sus cuadros*”.

Corría el 31 de mayo de 2007. Acababa de clausurarse la exposición que desde el día 15 se había mostrado en la Sala “*Velázquez*” del hispalense Ateneo sobre los “*Corrales sevillanos*”. Desde hace ya años, desde mi juventud, siempre –aparte de ir o no a la apertura o en otro momento- acudo a las exposiciones de amistades el último día y a la hora de cierre cuando solamente queda el artista y su pareja o sin ella¹³... En esta ocasión allí estaba para llevarme a Antonio y su esposa, Cecilia, a copear por las tabernas de la ciudad. Le comenté que días atrás, en ese mismo mes, había acudido a Granada para ver la exposición de Bill Viola, donde dejaba patente su maestría cibernética dentro de la videocreación. Me quedé perplejo cuando escuché a Antonio: “*Cuando voy a la imprenta a temas de catálogos, me sorprenden las apreciaciones que observo al moverse en los ordenadores las reproducciones de mi obra, apareciendo a veces unos trozos que a mí mismo me sorprenden*”. De inmediato testificaba que ya a su edad era difícil adentrarse en el campo de la computarización pues exigía esfuerzos de aprendizajes ya distantes de su continuidad... De inmediato, le manifesté que eso era manejo de programas concretizados y le ofrecí mis esfuerzos para llegar a procesar sus cuadros y lograr fragmentaciones de los mismos.

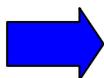
A partir de ese momento, Antonio no dejó de dar vueltas a su mente en una evolución de ideas posibles y programamos para el otoño de 2007 comenzar unas sesiones de trabajo ante la computadora u ordenador. Llegado el mes de octubre, comencé a ayudar a este hombre en sus ideas. Por mucho que diga él que se dejó llevar, nada existiría si su mente no hubiese sido el motor y la capacidad creativa de todo un diseccionamiento artístico. Se obtuvieron 175

trozos de 15 obras, seleccionándose las 52 para la exposición, aparte de las banderolas y la propia cubierta del catálogo. Cuál sería su sorpresa cuando el 13 de enero de 2009, por parte del Museo del Prado y de la empresa de “Google” se ofrece la disección de 14 de las obras museísticas¹⁴. Lo mismo que había estado en la mente de Antonio y que tenía ya preparado para exponer. Me decía: “*Si hubiese sido con más periodo de tiempo entre el anuncio del Prado y la apertura de la exposición, los visitantes dirían que hemos copiado, pero así pueden comprender que no ha habido tiempo*”. Se ha trabajado en tiempos paralelos sin conocerse los proyectos... Coincidencias que son positivas para el Arte¹⁵.

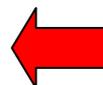
Seguiría escribiendo de Antonio más páginas, pues son horas de cercanía en jornadas de infinitas vivencias... Silencio. Creo que falta una cosa que ha de venir: el espacio –público, municipal, fundacional o como sea en su forma jurídica- que, en Sevilla, en Dos Hermanas o en Alájar, recoja la muestra permanente de su obra, al igual que ya existe la “*Sala Antonio Milla*” el Ateneo de Sevilla. Ojalá sea por el bien de la Plástica.

Sevilla, finales de enero de 2009,
con correcciones en el verano de 2014.

(ir al inicio del Capítulo)



(ir al Índice)



* Texto insertado en el Libro-Catálogo de la Exposición denominada “*Antonio Milla, en los cuadros de sus cuadros*”, que se celebró en la Sala “*Gonzalo Bilbao*” del Excmo. Ateneo de Sevilla entre el 19 de febrero y el 6 de marzo de 2009.

** Director del Equipo de Investigación de Análisis y Técnica de la Información de la Universidad de Sevilla.

¹ Notas tomadas en la entrega de premios del decimoctavo certamen, en el que participaron más de 500 niños, celebrada a primeros de diciembre de 2008, en Sevilla, asimismo ratificadas en la entrega del vigésimo certamen, en 2010: <<http://www.abcdesevilla.es/20101216/economia/asaja-caja-rural-entregan-201012161629.html>>. [Consulta: 10-07-2014].

² Sí, así como suena. Hay que adaptar del inglés la castellanización o españolización de las palabras, antes que nos invadan los anglicismos. Gúglar: usar o acceder al contenido del canal cibernético denominado “Google”.

³ Wikipediar: usar o acceder al contenido de la enciclopedia cibernética “Wikipedia”: <www.wikipedia.org>.

⁴ Véase: <http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_sevillana_de_pintura>. [Consulta: 10-07-2014].

⁵ GIMÉNEZ DE ARAGÓN SIERRA, Pedro: “Introducción: Arte y mecenazgo político en la Sevilla de los años cincuenta” en AA. VV.: “*Orígenes de la Abstracción en la Pintura Sevillana (1953-1965)*”. Casa de la Provincia de la Diputación de Sevilla y Caja Rural del Sur, Sevilla, 2008, págs. 13 y 14.

⁶ *Ibidem*, pág. 18.

⁷ Era catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla, director de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla y rector de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida. Fue nombrado director general de Información del Ministerio de Información y Turismo en abril de 1957.

⁸ *Ib.*, pág. 21.

⁹ Ib., págs. 21 y 22 (en el seguimiento de datos el autor ha referenciado a PÉREZ CALERO, G.: “*El patrimonio artístico del Ateneo de Sevilla*”. Ayuntamiento, Sevilla, 2005).

¹⁰ Citados por orden de antigüedad. Hay que señalar que con Alfonso le unió una cercana convivencia a través de las horas compartidas en el transporte al recinto universitario, pues “*La Laboral*” entonces estaba allá en la distancia sin las urbanizaciones intermedias actuales que hacen psicológicamente cercano el espacio de ubicación.

¹¹ OLMEDO, Manuel: “Antonio Milla” en “*ABC*”, edición de Sevilla, 7 de enero de 1990.

¹² BARRERO GONZÁLEZ, Enrique: “*El Ateneo de Sevilla*”. Ayuntamiento. Sevilla, 2008, págs. 108 y 109.

¹³ ¿Para qué se quieren tantas personas alrededor el primer día si después al final te dejan solo? Ésa es mi premisa para actuar.

¹⁴ Véanse los siguientes hipervínculos:

<http://sevilla.abc.es/hemeroteca/historico-14-01-2009/sevilla/Cultura/el-prado-emocion-a-golpe-de-zoom_912440351173.html>. [Consulta: 10-08-2014].

<<http://www.diariodesevilla.es/article/ocio/323521/prado/google/carth.html>>. [Consulta: 10-08-2014].

<http://sevilla.abc.es/hemeroteca/historico-13-01-2009/sevilla/Cultura/la-lupa-de-google-earth-se-situa-encima-de-las-obras-maestras-del-museo-del-prado_912432553191.html>. [Consulta: 10-08-2014].

¹⁵ La exposición “*Antonio Milla, en los cuadros de sus cuadros*” se inauguró el 19 de febrero de 2009 y el día 13 de enero de ese año fue cuando el Museo del Prado informó de sus diseccionamientos de obras. La preparación de las reproducciones de los trozos cibernéticos de la creación de Antonio Milla se

VIDA Y OBRA DE ANTONIO MILLA

habían iniciado el día 8 de diciembre de 2008, los cuales comenzaron su fragmentaciones -como queda indicado en el texto- en septiembre de 2007, aparte de la preparación del Catálogo de la Exposición. Todo fue paralelo en el tiempo sin conexión humana entre ambos quehaceres en Madrid y en Sevilla.
